

Reflexiones críticas sobre la “globalización” de la pobreza

Irma Eréndira Sandoval Ballesteros*

Hoy la crítica a la modernidad y a la idea de desarrollo, pasa por levantar un comentario crítico a la modernización globalizadora y al inmanente desarrollo asignado a la globalización. Por ello el presente ensayo se concentrará en una crítica a tal concepto, enmarcándola en lo que, se sostiene, sería el objetivo último de tan novedosa reestructuración conceptual (“la globalización”); es decir la necesidad de mantener viejas estructuras de poder, refuncionalizándolas con dirección de la dominación del capital financiero. Para ello, el presente trabajo vinculará en todo momento, las reflexiones teóricas, sustentadas en autores críticos de la globalización, con referencias directas a la evidencia que trabajos de análisis y sistematización de la realidad empírica, nos arroja. Partiendo de la esfera económica y mostrando las inconsistencias del discurso globalizador, pasando por la arena política donde referimos brevemente ejemplos de la doble moral de las grandes potencias del sistema mundial y finalmente aventurando una reflexión sobre el ámbito ideológico que esta nueva hora globalizadora ha implicado para el pensamiento contemporáneo.

De entrada es importante rechazar la fatalidad asignada a las tendencias globalizadoras, recurrencia discursiva que hoy se ha configurado como verdad indemostrable cuando se alude a la mal llamada mundialización. En el análisis que sigue es importante ser cuidadosos, no cabe duda que la mundialización no es condeñable en sí misma, tal idea es positiva y esperanzadora. La globalización debería potenciar el desarrollo económico y social con objeto de establecer nexos de verdadera cooperación económica que llevaran a conformar relaciones humanas realmente globales, universales y de respeto. El problema es que ese *mundo único*, y de acuerdo a los apologistas de la globalización, “homogeneizado por el mercado”, no existe, no es real ni posible en una situación de dominación del capital financiero. El maestro Carlos Vilas alude a tal proceso diciendo:

La globalización es un proceso de desarrollo desigual en sus diferentes niveles o dimensiones. En su etapa actual se encuentra mucho más desarrollada en materia financiera que en materia de producción o de comercio. Se calcu-

* Licenciada en economía por la UNAM y en sociología por la UAM-Xochimilco. Con estudios de maestría en Estudios Latinoamericanos por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

la que el valor anual de todas las transacciones financieras del mundo es entre 12 y 15 veces mayor que el valor de la producción mundial de bienes y servicios no financieros, y alrededor de 60 o 70 veces mayor que el valor conjunto de todas las exportaciones mundiales de esos mismos rubros.(...) La financierización de la economía mundial (implica que) las finanzas dejan de ser el complemento necesario de la economía real, para convertirse en la fuerza conductora de la misma, subordinándola. (Esto significa) que vivimos en medio de una marcada volatilidad, agravada por el carácter de corto plazo que predomina en las corrientes de la inversión financiera (lo que resulta en) una dramática vulnerabilidad de la economía a los juegos financieros de la globalización.¹

Es decir, esta mundialización por el mercado, que por cierto no es completa ya que excluye de ella a una mercancía muy importante: la fuerza de trabajo, es la que implica graves problemas y la que debe ser enfrentada sin el más mínimo asomo de fatalismo y resignación. Esta globalización es polarizadora, pauperizadora, generadora de desempleo, de contaminación y predatoria de recursos.

A muchos, hoy día les parece catastrófico evadir los flujos expresos y ocultos de la "globalización". El pensamiento neoliberal desarrolla una noción de ineluctabilidad: el sistema está, y debe ser, porque él está; la mundialización-globalización tal y como se configura, es insoslayable, y todos deben ajustarse a ello. Incluso se ha planteado que una de las cuestiones que hoy parecen empujarnos a no movernos, a impedir el desenvolvimiento de los movimientos sociales, es la ilusión de que la globalización es un hecho. La simultaneidad y expansión de muchos fenómenos hacen creer en la población tal ilusión. Pero la globaliza-

ción, como ya se apuntó, se vincula estrechamente con la profundización y mantenimiento de la dependencia-saqueo, de la expoliación de vastos recursos financieros, humanos y naturales de las naciones periféricas.

Una rápida mirada a los datos más sobresalientes ilustra tales resultados. A lo largo de la década de los ochenta el Tercer Mundo sufrió una sangría de capitales a manos de las empresas transnacionales y de sus operadores nacionales, el *Bank for International Settlements*, de Suiza, calcula que entre 1978 y 1987, unos 170 mil millones de dólares (billions estadounidenses) de la evasión de capitales, partieron de América Latina. *The New York Times* a su vez, estima que los movimientos de capitales anónimos, incluyendo dinero procedente de las drogas y capital de evasión, van desde 600 a 800 mil millones de dólares.²

Como es evidente esta gran hemorragia es parte de la tan celebrada "globalización financiera" que no es otra cosa más que un sistema a través del cual los bancos occidentales y las élites latinoamericanas se enriquecen a expensas de la población de Latinoamérica, quien cargada con "la crisis de la deuda" resulta la principal contribuyente de estas manipulaciones en los centros financieros de los países occidentales.

La pauperización de este "mundo globalizado" es un elemento que se constata a cada momento y que no deja de estar reflejado diariamente en la vida cotidiana y documentado en los periódicos. Por ejemplo, un impactante reportaje elaborado por Karina Avilés en el diario *La Jornada* en noviembre de 98, ilustraba la lucha diaria por la sobrevivencia de los niños de la calle que viviendo en coladeras se encuentran subalimentados y sin protección por parte de autoridad alguna. *Excélsior* también presentó en octubre del mismo año un estudio realizado por grupos ecologistas que advertían que mil

niños mueren todos los años como resultado de la contaminación en el área de la Ciudad de México, junto con millones que sufren de enfermedades producidas por la polución, la cual ha reducido la expectativa de vida en más de diez años. Los "culpables principales" se dice en abstracto, son las emisiones de plomo y sulfuro de las operaciones de la petroquímica nacional, como si no existiese responsabilidad concreta por parte de las empresas automotrices transnacionales que sin consideración ética y ecológica alguna inundan los mercados del Tercer Mundo en función de su ciega búsqueda de beneficios, en estas regiones que en muchos aspectos están libres de los controles impuestos en el resto del mundo. Ventajas de la producción y la comercialización en el Tercer Mundo que no se pierden los inversionistas.

La pauperización de grandes sectores de "la economía global" también se expresa en el hecho de que mientras el capitalismo y la "libertad" celebraban su victoria frente al comunismo, según datos del Banco Mundial, la proporción del GDP (*Gross Domestic Product*) mundial controlada por los países pobres, descendía de un 23 a un 18 por ciento entre el 1980 y 1988. Noam Chomsky apunta:

El informe del Banco Mundial, de 1990, añadía que, en 1989, los recursos transferidos de 'los países en vías de desarrollo' al mundo industrializado alcanzaron un nuevo récord. Se estima que los pagos de los servicios de deudas han sobrepasado los nuevos caudales de los fondos en 49,2 mil millones de dólares, un incremento de cinco millones de dólares desde 1988, y los nuevos fondos aportados por los acaudalados cayeron al nivel más bajo de la década.³

Otro de los paradigmas de la "globalización" es la supuesta libertad de flujos de comer-

cio e inversión a niveles mundiales sin embargo la realidad no ampara esta aseveración. Para muestra, como bien lo señala John Saxe, tenemos la *Ley Helms Burton* que impulsada desde el corazón mismo de la potencia global estadounidense, constituye una política que actúa extraterritorialmente y en violación del derecho internacional.⁴ Ya Wayne Smith, profesor estadounidense de Estudios Latinoamericanos en la Johns Hopkins University, escribía en su artículo "Waving the Big Stick" sobre las graves implicaciones de la Ley Helms Burton y apuntaba que tal ley no puede ser considerada como una iniciativa racional de legislación ya que además de violar el derecho internacional es contraproducente en los términos de los mismos intereses estadounidenses y sus objetivos con respecto a la isla de Cuba. Tal ley nos dice Smith, se conforma de cuatro apartados básicos, el primero prohíbe la participación de Cuba en las organizaciones financieras internacionales y además amenaza con aplicar sanciones hacia aquellos países que provean de "asistencia económica" de cualquier tipo a la isla; la segunda parte establece las exigencias para restablecer relaciones con Cuba, entre las que destacan la salida de los hermanos Castro y la reprivatización de todas las propiedades nacionalizadas en la Revolución; la tercera parte una de las más controvertidas y por ello mismo pospuesta en su implementación, permite demandar legalmente en las cortes norteamericanas a compañías u otras entidades, incluyendo al propio gobierno cubano para recuperar las propiedades nacionalizadas en los primeros días de la Revolución y este "derecho" ampararía no sólo a los ciudadanos estadounidenses sino a todos aquellos que fueron "despojados" sean ciudadanos norteamericanos o no; finalmente la cuarta parte prohíbe la entrada a los EU de aquellos ejecutivos de compañías de terceros países

que hayan negociado (en términos de Burton) "traficado" (*trafficking*) con esas propiedades o empresas nacionalizadas, y no sólo prohíbe su entrada y libre tránsito sino la de sus familias también, el mismo autor señala:

Verdaderamente, si el *Acta de Democracia Cubana* de 1992 —que prohibía a los subsidiarios estadounidenses establecer negocios de comercio con Cuba— era de carácter extraterritorial, la ley Helms-Burton es virtualmente *imperial*.⁵

La política imperialista encarnada en la Ley Helms Burton expresa con claridad sus objetivos en las palabras del mismo senador que la impulsó: "*All we're saying to these countries is, obey our law!*" ("Lo único que estamos diciendo al mundo es: ¡Obedezcan nuestra ley!") Vinculado a esto hoy no nos deja de indignar el último ejemplo de la doble moral estadounidense respecto a la cuestión cubana, el caso de Elián el naufrago de los mares de la vileza de los cubanos en el exilio. El "apostol de la libertad" no concede la libertad a un pequeño de seis años sumido en la desgracia de haber perdido a su madre y cuya única familia real se encuentra en su país: Cuba. Ya Gabriel García Márquez en una excelente crónica publicada por el diario *Reforma* nos refiere lo siguiente:

A nadie en Miami parece importarles el daño que le están causando a la salud mental de Elián con los métodos de desarraigo cultural a que lo tienen sometido. En la fiesta de sus seis años, que cumplió el pasado 6 de diciembre en el cautiverio de Miami, sus anfitriones interesados lo retrataron con casco de combate, rodeado de armas mortíferas y envuelto en la bandera de los Estados Unidos, poco antes de que un niño de su edad asesinó a tiros de revolver a una compañera de escuela en el es-

tado de Michigan. No eran juguetes de amor, por supuesto, sino síntomas inequívocos de una conspiración política que millones de cubanos atribuyen sin reservas a la Fundación Cubano-Norteamericana, creada por Jorge Mas canosa y sostenida por sus herederos, que al parecer está gastando millones de dólares para que Elián no sea devuelto a su padre.⁶

Por otro lado, las lecturas que asignan a la globalización un tinte fatalista y todopoderoso invitan implícitamente a desechar las nociones de *imperialismo* y *dependencia* para sustituirlas por las mucho menos estridentes *cooperación* e *interdependencia*. Pero, ya nos lo recuerda González Casanova:

... las teorías del estado o la sociología, ya actualizadas (...) para ser exactas tienen que registrar también los efectos adversos de la globalización sobre los países del tercer mundo —sobre los países de Asia, África y América Latina— y el hecho de que la actual globalización mantiene y reformula las estructuras de la dependencia de origen colonial y las no menos sólidas del imperialismo de fines del siglo XIX, y del capitalismo central y periférico que se estructuró entre 1930 y 1980. (...) El discurso de la *globalidad* se está usando para una *reconversión de la dependencia*.⁷

La arrogancia imperial de los Estados Unidos se refleja otra vez más en su reciente intención por imponer al Banco Mundial reformas que cancelen el financiamiento para el desarrollo de países con un ingreso mayor de 4 mil dólares para así destinar recursos limitados a países con ingresos per cápita superiores a los 2 mil 500 dólares. Con esto el organismo se concentraría en la atención a los pobres entre los pobres, o visto desde otra perspectiva el Banco

Mundial abandonaría a su suerte a los países de pobreza media y centraría sus “esfuerzos” en las naciones más miserables y por ello más vulnerables y fáciles de doblegar.

Si analizamos detenidamente la propuesta observamos varios puntos. Primero el hecho de que esta propuesta surgió de un panel del, al parecer, único Congreso que debiera dictar las políticas a seguir en el resto del mundo, el Congreso estadounidense. Una vez más el cínicamente manipulador estadounidense se pone de manifiesto en organismos supranacionales. En segundo lugar, la propuesta no hace sino profundizar la misma lógica caritativa de la política social del neoliberalismo y por lo tanto de la política social vigente en México, en la cual campea la desatención y el abandono de los ámbitos sociales de pobreza, con el argumento de que es mejor concentrar recursos y programas en una erradicación de la “pobreza extrema”. En el caso internacional, y por supuesto en nuestro país, los promotores de esas escalofriantes ideas ignoran que es precisamente la orientación económica actual la que mantiene a países y a sectores sociales sumidos en la miseria, y que esta situación es la otra cara de la moneda de la prosperidad financiera de núcleos oligopólicos cada vez más reducidos y cada vez más poderosos.

Así pues desechar la noción de imperialismo no podría tener otro objeto que ocultar las acciones imperialistas de la potencia imperial en la que se ha convertido hoy Estados Unidos. Esta doble moral estadounidense que se advierte en la ostensible contradicción entre el discurso del “libre mercado” y sus prepotentes restricciones unilaterales al comercio internacional, se constata también en su inhumana prohibición de “asistencia económica” de cualquier tipo para la pequeña isla de Cuba y su ominosa política de transferencia de armamento a paí-

ses latinoamericanos: por un lado no permite vender alimentos a Cuba pero por el otro inunda de plomo y armamentos a Chile, Colombia y México.

Michael T. Klare, profesor de Estudios de Paz y Seguridad Mundial en el *Hampshire College* de Amherst, Massachusetts, relata en su artículo “*The growing traffic in arms*” cómo fue que el presidente Clinton finalmente cedió ante la presión de los productores industriales de armamento estadounidense y permitió vender aeroplanos de combate F-16 a Chile, además de otro tipo de armamento sofisticado a algunos países latinoamericanos. Esta decisión tiene básicamente el móvil de la satisfacción de la necesidad de ganancias de los industriales estadounidenses de armamento para quienes la paz es un mal negocio y quienes desde el fin de la Guerra Fría —debido a los recortes en gasto militar por parte de muchos gobiernos extranjeros— se encontraban desesperados por encontrar nuevos clientes para su negocio. El estado estadounidense actuó, como siempre, respaldando a su capital aún sobre consideraciones de política exterior en relación a los gobiernos latinoamericanos, quienes siempre han insistido en demandar colaboración del gobierno norteamericano para contener el flujo ilícito de armas en América Latina, preocupados básicamente por el crecimiento de las fuerzas insurgentes en la región.

La contradicción surgida por esta decisión norteamericana conlleva sin embargo, serias implicaciones de política doméstica al interior mismo de EU, Michael Klare advierte que:

...los esfuerzos estadounidenses por obligar a los gobiernos latinoamericanos (especialmente México y Colombia) a adoptar estrategias más agresivas para detener el narcotráfico hacia los EU se encuentra cada vez más en función de la

demanda de que Washington haga más por contener el contrabando de armas hacia Latinoamérica. Por lo tanto, si los EU esperan más cooperación en la arena antidrogas, deberán hacer más en la arena antiarmamento.⁸

Pero como el proverbio popular mexicano reza, el gobierno estadounidense quiere "chiflar y comer pinole", y ni deja de vender armamento a la región, ni deja de quitar el dedo del renglón en materia de exigencias en su llamada "guerra contra las drogas" (*war on drugs*) la cual, respondiendo a las lógicas imperiales que le caracterizan, no ha dejado de aprovechar para controlar el comportamiento de los diversos gobiernos latinoamericanos. Klare expone la forma en que las administraciones de Reagan y Bush (aunque ahora Clinton no ha cambiado mucho en esta lógica) formalizaron las exigencias hacia Latinoamérica en materia de combate a las drogas bajo la amenaza de implementación de varios tipos de penalizaciones. Estas penalizaciones son típicamente impuestas a través de los procesos de la llamada "certificación", a través de los cuales Washington determina si la "ayuda" dada a los EU por parte de los gobiernos latinoamericanos en materia de narcotráfico (y muchas veces en violación de la soberanía de sus propios países) ha sido lo suficiente para justificar la continuación de la "ayuda económica" por parte del imperio, lo cual no significa otra cosa que la continuación de la subsistencia bajo la égida del capital transnacional.

Sin embargo es importante reconocer que estas actitudes imperiales con tales actuaciones extraterritoriales y autoritarias han tenido su eco correspondiente en las posturas de obediencia y docilidad que muchas veces llegan al servilismo por parte de la mayoría de los actuales gobiernos latinoamericanos frente a los Es-

tados Unidos. Resulta significativo por ejemplo, el programa y formato que tradicionalmente se acuerda y se lleva a cabo en las reuniones de la cancillería mexicana con el Departamento de Estado del gobierno estadounidense, por ejemplo en la entrevista que los presidentes Ernesto Zedillo y William Clinton tuvieron en noviembre de 1997.

Según Reyes Heróles de la Garza, embajador de México en Washington "ésta fue una visita de trabajo, sin protocolo. Estados Unidos desea una relación menos pomposa y ceremonial." (*Propuesta*, 13 noviembre 1997). Esta opinión que reivindica un supuesto pragmatismo, apenas disimula la relación de dominación y servidumbre con los Estados Unidos, a la que nos ha llevado el paulatino deterioro de nuestra política exterior. Y no se trata de pedir "fanfarrias y cañonazos" de bienvenida, pero resulta innegable que la profundización de la dependencia del gobierno mexicano para con el del país vecino ha conducido a que se pierda el decoro y la más mínima dignidad; el respeto a la investidura presidencial y a la soberanía nacional es dejado atrás. Pareciera que el presidente de los Estados Unidos Mexicanos cuando llega a Washington no va para tratar con su par, sino para actuar como empleado que rinde cuentas a su jefe.

El doble juego del gobierno estadounidense está a la vista de todos. Por un lado el secretario de energía de ese país, Bill Richardson, niega públicamente que él o el presidente Clinton estén presionando para que México y otros países productores de petróleo incrementen sus exportaciones para provocar que bajen los precios aunque en privado tales presiones sean descaradas y brutales. La actual coyuntura del mercado de petróleo se configura como el telón de fondo del servilismo de los gobiernos latinoamericanos, en este caso del mexica-

no hacia los Estados Unidos. Así pues, la visita de Bill Richardson a México en febrero pasado, (que no fue para exigir petróleo sino para ver a "su mamá en Cuemavaca") ha surtido efecto. El gobierno mexicano ya ha anunciado que aumentará "gradualmente" sus exportaciones petroleras y de esta forma jugará del lado de los intereses de EU y no de lado de los productores donde él se encuentra. Los prejuicios que antes causaron las compañías extranjeras ahora provienen de la propia mano de del gobierno mexicano. El gobierno del presidente Lázaro Cárdenas nos defendió de los intereses externos, el gobierno priísta y depredador nos pone ahora a merced de ellos.

Otro hecho que evidencia la actitud de sometimiento a las necesidades imperiales lo tenemos en la firma de un "pacto" que en noviembre de 1997 se hubo firmado entre México y EU y que permite la conformación de "servicios de inteligencia" en México es decir, un virtual servicio de espionaje con atribuciones excesivas en los dos países, (lo cual se aplicará sólo a uno de ellos, por supuesto) sumado al hecho de haber firmado además un protocolo adicional al actual Tratado de Extradición Bilateral, relativo a las extradiciones temporales (que por cierto, según los expertos, constituye una aberración jurídica). Además este regalo del gobierno de Zedillo a Clinton: "los servicios de inteligencia antinarco" que entraron ya en función en enero de 1998, no han sido dados a conocer en su cabalidad y el texto concreto del proyecto no fue entregado a la Cámara de Senadores de la República en la legislatura correspondiente. En su momento, indignado el senador José Ángel Conchello afirmó en la pasada legislatura:

Quando Francia se enteró del servicio de inteligencia que Estados Unidos tenía en su territorio, antes de la firma de la Ronda Uruguay, por

poco había un rompimiento entre ambos gobiernos; se hizo un gran escándalo, pese a que era un contraespionaje únicamente en materia comercial, (a pesar de ello) este gobierno (mexicano) entrega, sin pudor alguno, toda clase de documentos confidenciales e información del país, no obstante los riesgos que ello implica.⁹

Hoy también, la *Operación Casablanca* y la colección de conductas surgidas de este operativo extraterritorial, evidencian un grave sometimiento por parte del gobierno mexicano y atentan directamente contra lo que fue un pilar básico de la tradicional política exterior mexicana: la soberanía nacional. Se podrían dar muchos ejemplos más de esta conducta ingenua y servil por decir lo menos, pero por cuestiones de espacio sólo referir dos: el de la ayuda militar para el combate al narcotráfico y el de las narcopersecuciones aéreas "en caliente", que aún cuando han sido negadas en repetidas ocasiones por Relaciones Exteriores, y ya dieron lugar a una discusión en el Senado de la República, los informes del general Barry McCaffrey al Congreso de su país dan cuenta de que efectivamente esos vuelos se han llevado a cabo.

En el mismo sentido de no olvidar las prepotentes políticas imperialistas de EU, John Saxe-Fernández nos refiere los contextos geopolíticos en que en el reciente pasado se negoció el Tratado de Libre Comercio con América del Norte, contexto en el cual México cedió en las negociaciones que no merecieron consideración alguna respecto a la política migratoria y el trato que debían recibir los mexicanos en Estados Unidos, ámbito en el cual el listado de agravios resultaría interminable. Saxe-Fernández apunta que:

México prosiguió con la negociación (del TLCNA, no sólo) después de que la Suprema Corte de

Justicia de Estados Unidos 'autorizó' al ejecutivo de Estados Unidos a realizar cateos, allanamientos y arrestos en territorios extranjeros, aun sin el consentimiento de la nación afectada, sino (incluso después de que) puso en práctica tal autorización, como lo evidenció el caso "Álvarez Machain", (en) un operativo realizado en territorio bajo jurisdicción mexicana, casi inmediatamente después del de Panamá.¹⁰

Paradójicamente, a pesar de estos manejos imperialistas queda muy lejos el tiempo en el que después de la guerra del Golfo (1991), Washington pudo anunciar el nacimiento de un "Nuevo Orden Mundial". De hecho en materia de geoestrategia y geopolítica todo se ha complicado terriblemente. Hasta el punto en que podría hablarse con propiedad de una "geopolítica del caos" para definir este período que vive el mundo. Otra vez tiene la palabra Saxe-Fernández:

Nadie duda que el fin de la guerra fría ha desatado fuerzas y condiciones geoestratégicas que obligan a una reflexión de manera particular por lo que se refiere a las relaciones y nuevas oportunidades que en el pasado inmediato se han presentado a países como México y América Latina en general para redefinir su trato con Estados Unidos. Los drásticos cambios que han ocurrido en la constelación de fuerzas internacionales como resultado del resurgimiento económico de Europa y Japón y de la desintegración de la uiss ya se reflejan en la reaparición de una especie de guerra fría entre Washington y Japón así como con la Comunidad Europea.¹¹

Así pues el que Washington no hegemonice comercialmente el "Nuevo Orden Mundial" y

el que lo haga cada vez menos en el plano político y militar,¹² nos lleva a que sea "la incertidumbre" la palabra clave del momento. Cada quien trata de encontrar los principios fundadores, las líneas directrices que permitirían comprender mejor el sentido de la evolución de la política internacional en este fin de siglo.

La dinámica dominante en este fin de siglo es la de la mundialización de la economía. Como ya vimos se basa en la ideología del "pensamiento único" que ha decretado que a partir de ahora sólo es posible una determinada política económica, y que únicamente los criterios del mercado y del neoliberalismo (competitividad, productividad, libre comercio, rentabilidad, etc.) permiten a una sociedad sobrevivir en un planeta convertido en una jungla de la competencia. Sobre este núcleo duro de la ideología contemporánea se incorporan nuevas mitologías, que intentan hacer aceptar a los ciudadanos el nuevo estado del mundo.

La mercantilización generalizada de las palabras y las cosas, los cuerpos y los espíritus, la naturaleza y la cultura, que se configura como la característica central de nuestra época, (Hinkelammert 1995), sitúa a la violencia en el corazón del nuevo dispositivo ideológico. Este descansa más que nunca sobre la potencia de los medios de masas en plena expansión promovida por la explosión de las nuevas tecnologías. Al espectáculo de la violencia y a sus efectos miméticos se agregan cada vez más, de manera muy insidiosa, nuevas formas de censura y de intimidación que mutilan la razón y anulan el espíritu.¹³

Mientras aparentemente triunfan la democracia y la libertad, en un planeta parcialmente desembarazado de los regímenes autoritarios, las censuras y las manipulaciones, bajo formas muy diversas, vuelven con redoblada y paradójica fuerza. Nuevos y seductores "opios del

pueblo" proponen una especie de "el mejor de los mundos", distrayendo a los ciudadanos y apartándolos de la acción cívica y reivindicativa. En esta nueva era de alienación, en el momento de la "world culture", de la "cultura global" y de los mensajes planetarios, las tecnologías de la comunicación juegan un papel central más que nunca.

Pero frente a tan aciago escenario que la "modernidad" de la globalización ofrece, lecturas como las de Marshal Berman¹⁴ nos salvan de la tentación posmodernista del futuro sin alternativas, de esta definitiva e irreversible reiteración de lo mismo a través de las tecnologías, de esta noción de la historia como cumplida (Fukuyama, 1993), y de esta imposibilidad de lo verdaderamente nuevo que implica la visión posmoderna. *Todo lo sólido se desvanece en el aire* desarrolla una dialéctica de la modernización y del modernismo. Ser moderno, tal y como Berman lo define al comienzo y al final del libro, es experimentar la vida personal y social como un torbellino, es encontrar al mundo de uno en perpetua desintegración y renovación; penas y angustias, ambigüedad y contradicción; es ser parte de un universo en el que todo lo sólido se evapora en el aire. Ser moderno es hacerse de alguna forma un lugar en ese torbellino, captar y confrontar el mundo producido por la modernización y esforzarse por hacerlo nuestro. Con un punto de vista completamente antifatalista, Berman nos invita a las mujeres y hombres modernos a tomar en nuestras manos el poder de cambiar el mundo que nos está cambiando a su vez para lograr hacemos además de objetos, sujetos de la modernización.

De igual manera Wallerstein¹⁵ en una actitud honesta y valiente un poco más mesurada y serena, analiza las posibilidades de cambio y se opone con fuerza a las tesis conservadoras

del posmodernismo y a los planteamientos "de moda" de los "filósofos del establishment" que en un afán tecnocientífico y objetivo anula las posibilidades de la acción y de la transformación positiva. Wallerstein permite comprender un mundo que está abierto a la libertad y al progreso aunque no necesariamente les alcance. En sus propias palabras:

... me parece mucho más seguro adoptar la postura moral e intelectual de que el progreso puede ser posible, pero de ninguna manera inevitable. Mi propia lectura de los pasados 500 años me lleva a dudar que nuestro propio sistema mundo moderno sea una instancia de progreso moral sustancial, y a creer que es más probablemente una instancia de regresión moral. Eso no me vuelve innatamente pesimista acerca del futuro, sino sereno. [y más arriba había señalado] Como analistas, no estaremos seguros hasta que el cambio haya ocurrido. Como participantes en el mundo real, podemos desde luego, hacer cualquier cosa que consideremos prudente para alcanzar la buena sociedad.¹⁶

Así las cosas no nos viene mal recordar-nos aquella máxima gramsciana: "¡Pesimismo de la inteligencia, optimismo de la voluntad!"

BIBLIOGRAFIA

- Berman, Marshal. *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Siglo XXI, México 1995.
- Chomsky, Noam. *Cruda mirada a Latinoamérica: No hay voluntad de ayudar al Tercer Mundo*, Mensaje distribuido por el Servidor de Correo de la ucv, Red de Jóvenes por la Humanidad y contra el Neoliberalismo en Internet.
- González Casanova, Pablo. "Globalidad, neoliberalismo y democracia" en: *El Mundo actual: Situa-*

ción y alternativas. González Casanova y Saxe-Fernández (coordinadores), UNAM-CEIICH, México, 1997.

Gurría deberá explicar a detalle los convenios anti-narco con EU: Conchello" reportaje de Elizabeth Velasco C. en: *La Jornada*, Lunes 17 de noviembre 1997. Pág 5.

Hinkelammert, Franz J. *Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión*. Colección Economía-Teología. San José Costa Rica, 1995.

Klare, Michael T. "The Growing Traffic in Arms", en: *NACLA, Report on the Americas*, Vol XXXI, No. 2, Sep-Oct 1997 pág. 20.

Saxe-Fernández J. "Nafta: los cruces de la geopolítica y la geoeconomía del capital" en: *El Mundo actual: Situación y alternativas*. González Casanova y Saxe-Fernández (coordinadores), UNAM-CEIICH, México, 1997.

Smith, Wayne. "Waving the Big Stick: The Helm-Burton Affair", en: *NACLA, Report on the Americas*, Vol XXXI. No. 2, Sep-Oct 1997 pág. 28

Vilas, M. Carlos. "América Latina y el nuevo orden mundial", en: *El Mundo actual: Situación y alternativas*. González Casanova y Saxe-Fernández (coordinadores), UNAM-CEIICH, México, 1997, pág. 354.

Wallerstein, Immanuel. "¿Cambio social? El cambio es eterno, nada cambia jamás." en: *Memoria* No. 100, Publicación del CEMOS. México, junio 1997.

Humanidad y contra el Neoliberalismo en Internet.

³ Chomsky, Noam. *Op. Cit.* en servidor de la UNAM, Internet.

⁴ Saxe-Fernández J. "Nafta: los cruces de la geopolítica y la geoeconomía del capital" en: *El Mundo actual: Situación y alternativas*. González Casanova y Saxe-Fernández (coordinadores), UNAM-CEIICH, México, 1997.

⁵ Smith, Wayne. "Waving the Big Stick: The Helm-Burton Affair", en: *NACLA, Report on the Americas*, Vol XXXI, No. 2, Sep-Oct 1997 pág. 28.

⁶ García Márquez, Gabriel. "Náufrago en tierra firme" en: Sección Internacional de *Reforma*, domingo 19 de marzo del 2000. Pág. 4-A.

⁷ González Casanova, Pablo. "Globalidad, neoliberalismo y democracia" en: *El Mundo actual: Situación y alternativas*. González Casanova y Saxe-Fernández (coordinadores), UNAM-CEIICH, México, 1997.

⁸ Klare, Michael T. "The Growing Traffic in Arms", en: *NACLA, Report on the Americas*, Vol XXXI, No. 2, Sep-Oct 1997 pág. 20.

⁹ "Gurría deberá explicar a detalle los convenios anti-narco con EU: Conchello" reportaje de Elizabeth Velasco C. en: *La Jornada*, Lunes 17 de noviembre 1997. Pág 5.

¹⁰ Saxe-Fernández, J. *Op cit.* Pág. 81.

¹¹ Saxe-Fernández, J. *Op cit.* Pág. 78.

¹² Como sabemos EU identifica a Japón y a Alemania como las "mayores amenazas potenciales" ante su hegemonía global.

¹³ Cfr Hinkelammert, Franz J. *Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión*. Colección Economía-Teología. San José Costa Rica. 1995.

¹⁴ Berman, Marshal. *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Siglo XXI, México 1995.

¹⁵ Cfr Wallerstein, Immanuel. "¿Cambio social? El cambio es eterno, nada cambia jamás." en: *Memoria* No. 100, Publicación del CEMOS. México, junio 1997

¹⁶ Wallerstein, Immanuel. *Op cit.* Pág. 22.

NOTAS

¹ Vilas, M. Carlos. "América Latina y el nuevo orden mundial" en: *El Mundo actual: Situación y alternativas*. González Casanova y Saxe-Fernández (coordinadores), UNAM-CEIICH, México, 1997, pág. 354.

² Véase Chomsky, Noam. *Cruela mirada a Latinoamérica: No hay voluntad de ayudar al Tercer Mundo*. Mensaje distribuido por el Servidor de Correo de la UCV, Red de Jóvenes por la

Rafael Barajas Durán

Caricaturista (*El Fisgón*), investigador, coleccionista de gráficas y caricatura de los siglos XIX y XX, editor, escritor, cineasta de animación, nació en la Ciudad de México en 1956 y se graduó de arquitecto en la UNAM en 1978.

La colección de *collages* presentados por él en esta ocasión llevan el título de *Xipe-Toiec, Nuestro Señor el Desollado*, explicado por el autor mismo en estos términos:

"En las últimas décadas, el proyecto neoliberal ortodoxo ha impuesto en tierras mesoamericanas lo que se podría llamar una utopía invertida, en la cual las leyes del libre mercado son los valores supremos de un humanismo de libre cambio en el que el hombre no tiene cabida. Si los sueños de la razón producen monstruos, los sueños de la razón del mercado son monstruos descarnados: hoy se des-huella no para cumplir con un ritual mágico, sino para vender la zalea del sacrificado en la Bolsa de Valores. En México ya no se despelleja, ahora existen el salario mínimo y el Fobaproa; ya no hay salvajes guerras floridas, ahora existen masacres como la de Acteal y Aguas Blancas; ya no tenemos un régimen de castas, sólo hay ciudadanos de primer y tercer mundo; ya no reina Huitzilopoxtili, para eso está el FMI. El neoliberalismo es un inmenso proyecto de desollamiento. El humanismo neoliberal es un humanismo de morgue, de autopsia, de vivisección, de despellejamiento"

Este es el segundo ciclo de *Collages* que trabaja Rafael Barajas. Su primera exposición con trabajos en esta técnica (*Recortajes*) tuvo lugar en la Casa del Lago en 1991. Media entre ambos no sólo la distancia entre un humor liviano, juguetón y hasta cínico, y el enjuiciamiento en parábola de un proyecto financiero global, sino también la gran evolución en el uso de una técnica específica: la de dibujar y pintar con recortes de papel, en la que ha alcanzado algo más que habilidad, una asombrosa concordancia entre forma y substancia.

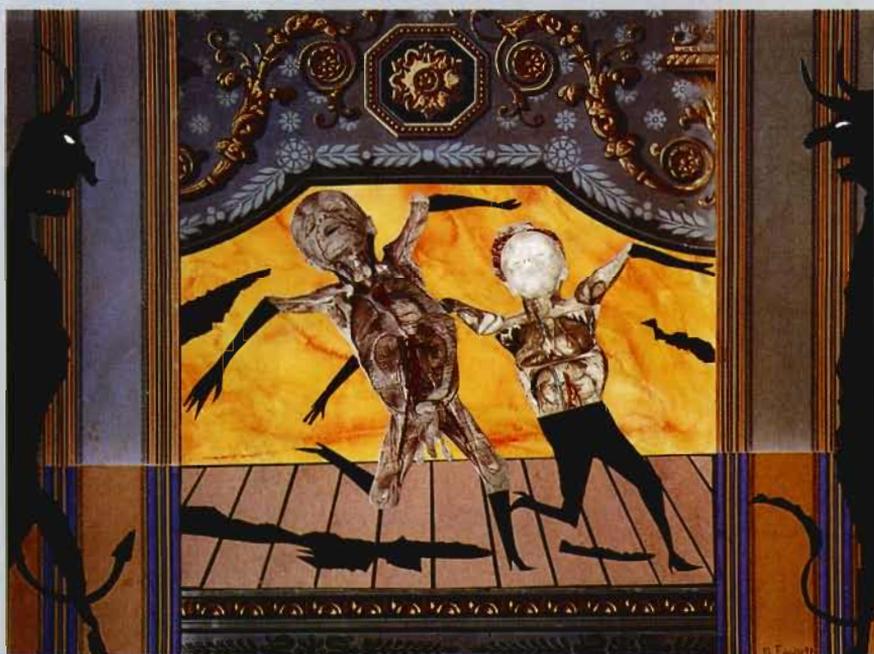
Fuera de las piezas de tamaño mayor cuya base es de triplay, las otras utilizan como apoyo para los pegamentos y para ciertos coloreados con acrílico, cartulinas corsican o ingles. Los recortes se efectuaron en diversos tipos de papel amate, papeles de guardas para libros, papeles de arroz, papeles de hilo, papeles de tapizar paredes (tomados de un muestrario francés de los años veinte del siglo XX), papel de manila, de periódicos, de envoltura, de encaje para pastelería. Esta rica variedad le permitió dar a cada pieza un valor plástico o específico, con propiedades de materia, de color, de texturas, de elocuencia. Las figuras de los desollados (para Rafael Barajas desollados son tanto las víctimas como los victimarios, en el sentido de que el que degrada se degrada) han salido casi todas del libro de anatomía de George McClellan, publicado en Boston por Armstrong & Co. en 1891, en impresiones fotolitográficas, y unas pocas de libros de anatomía utilizados en escuelas secundarias mexicanas entre 1930 y 1950.

Usando tijeras de tela o de papel, *cutter* o exacto, Rafael Barajas corta tanto a partir de bocetos prefigurados como espontáneamente a mano alzada. Cortes, desgarramientos, frotamientos demuestran dominio del medio y una madurez estética que evade lo decorativo para entrar con fuerza y originalidad en un expresionismo de nuevo tipo, que no evade, sino se propone la intención política.

El ciclo *Xipe-Toiec, Nuestro Señor el Desollado* fue trabajado por series (*Los mitos, No le abras a extraños, Cocktail, Teatro del fin del mundo, Separos, Triunfo de la muerte...*), lo cual fortalece la narrativa alegórica, nada simplista, que pide al observador "esfuerzo y reflexión", como se comentó positivamente en el periódico *Frankfurter Rundschau* (Alemania, junio 29, 1998). El impulso crítico-social de Rafael Barajas se fortalece en los refinamientos técnicos para dar cuerpo a situaciones dramáticas nada complacientes.

Raquel Tíbol

(Tomado del semanario *Proceso* No.1210, 9 de enero del 2000)



“Teatro del fin del mundo (versión para niños)”, collage y técnica mixta, 65x50 cm

Rafael Barajas Durán



Rafael Barajas Durán
"Cruce de frontera", collage y técnica mixta, 63x50 cm



"Mito: Ícaro cayó en aguas de Guerrero". collage y técnica mixta, 63x50 cm

Rafael Barajas Durán



Mito: Pecado original. Eva no estaba tan buena". collage y técnica mixta, 65x50 cm

Rafael Barajas Durán



"Triunfo de la muerte (a Brueghel)", collage y técnica mixta, 65x50 cm.

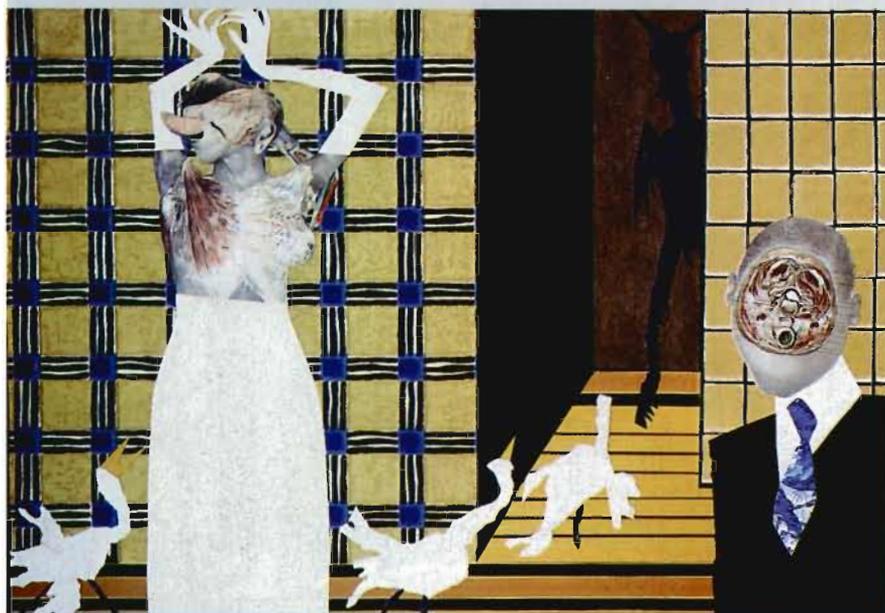
Rafael Barajas Durán



Rafael Barajas Durán
"Teatro del fin del mundo", collage y técnica mixta, 60x40 cm



Rafael Barajas Durán
"Sepárense la pinza", collage y técnica mixta, 63x50 cm



Rafael Barajas Durán
"Coctail III. Problemas de ricos", collage y técnica mixta, 65x50 cm